

**Titular:** La victoria sobre las cuestas.**Mitjà:** La Vanguardia**Secció:** Vivir**Autor:****Data:** 22/08/07**Ref:** 082207c1

# La victoria sobre las cuestas

SANTA COLOMA INSTALA ESCALERAS MECÁNICAS PARA SALVAR SU COMPLICADA OROGRAFÍA

LUIS BENVENUTY

| SANTA COLOMA DE GRAMENET

Las señoras del colomense barrio Llatí dicen que ahora el mercado del Fondo y todas las tiendas que lo rodean están mucho más cerca de sus casas. "En el barrio del Fondo ha habido más comercios desde siempre –explica Antonia Garrido–, pero con los años las cuestas hacen que te pienses las cosas dos veces, y en muchas ocasiones he preferido quedarme en casa después de imaginarme a mí misma subiendo esta cuesta cargada de bolsas. Porque parece que el Fondo está muy cerca, pero en realidad está muy lejos. Pero ahora en Santa Coloma de Gramenet somos la mar de modernos, y tenemos aceras que se mueven solas, igual que en los aeropuertos y en los centros comerciales... son una maravilla".

La señora Garrido se refiere a los dos unidades de rampas mecánicas recientemente instaladas por el Ayuntamiento en la calle Verdi, en el barrio Llatí entre las calles Roma y Perú, unas rampas que salvan un desnivel de unos doce metros y una pendiente aproximada del dieciocho por ciento, digna de las pruebas más duras del cualquier ciclista profesional. Su puesta en marcha ha ido además acompañada de la reurbanización de la calle. Santa Coloma ya cuenta con tres cuestas que han dejado de ser infernales para todas aquellas que las padecían a diario. Con ellas la ciudadanía ganan comodidad, y la ciudad integración, porque ahora los barrios están más cerca unos de otros.

A las rampas de la calle Verdi hay que sumar las escaleras mecánicas también inauguradas este verano en la calle Angel Prats, en el escarpado barrio del Singuerlín (un rincón de gentes con piernas forradas), y las construidas durante la primavera en el barrio de Les Oliveres. Y en verdad no son más que el principio. El Consistorio tiene previsto que a finales de año funcionen ocho tramos más en seis barrios distintos. Y en dos años más, gracias a



Escaleras mecánicas en la calle Perú de Santa Coloma de Gramenet

un inversión en torno a los veinticinco millones de euros, habrá un total de 46 unidades y más de mil escalones mecánicos en toda la urbe. Unas 60.000 personas, la mayoría de los rincones más humildes, se beneficiarán de ellos cada día.

Todo ello responde a un ambicioso plan municipal destinado a acabar con los padecimientos que traen las cuestas más empinadas. La realidad es que buena parte de Santa Coloma se construyó en los años cincuenta y sesenta sin más objetivo que proporcionar vivienda a la mano de obra barata que requería por entonces el desarrollo de la ciudad de Barcelona. Barrios enteros se levantaron en orografías desquiciantes, en faldas de montañas que hoy día descartaría cualquier urbanista o arquitecto con sentido común. El criterio que por

*Las viviendas de los barrios humildes fueron construidas en pendientes que hoy descartaría cualquier arquitecto* ■■

aquellos años imperaba era el del beneficio inmediato. Y con los años, todos aquellos trabajadores venidos desde las cuatro esquinas de España se han convertido en jubilados.

Según el alcalde de la ciudad, el socialista Bartomeu Muñoz, este proyecto de movilidad pone de manifiesto que es posible acabar con los males históricos de una ciudad del área metropolitana de Barcelona como Santa Coloma, que es posible que los vecinos de la periferia disfruten de la misma calidad de vida y de los mismos servicios que los de la capital catalana. Si este plan de escaleras mecánicas se lleva a cabo tal y como está concebido en la actualidad, en un par de años no habrá ciudad de tamaño medio en toda España con más escalones mecánicos que Santa Coloma de Gramenet.●